

CONSECUENCIAS DE UNA LUCHA

Los partidos históricos, envilecidos.—El regionalismo, más pujante que nunca.—El clero, muñidor electoral.—La religión como arma política.

Hombres hechos al combate y a la pelea escribimos estas líneas con la serenidad de siempre, sin que la algarabía de los que se dicen vencedores nos atolondre ni el resultado de la última lucha electoral influya para nada en nuestra línea de conducta.

El deber de dialogar con la opinión todas las semanas, sobre cuanto pasa por delante en la vida, obliganos a comentar las elecciones últimas; de otro modo no lo haríamos, que el comentario está ya en cada boca y de cada boca no se escapa otra palabra que la palabra vergüenza.

Vergüenza, sí, por todo, desde el principio al fin de la campaña electoral; campaña en la que todas las armas bajas, todo lo canallesco y ruin ha jugado y obtenido el éxito del triunfo externo y momentáneo.

Comenzó el periodo electoral con la primera insidia: quienes tenían interés en lo contrario lanzaron a la calle la especie de que el señor Zumárraga iba a la lucha en unión del señor Aparicio; de ello se pretendía sacar la consecuencia de que el señor Zumárraga era uno de tantos políticos al uso dispuestos a comulgar con todo, y uno y otro día siguieron saboreando la insidia los cultivadores de esta fruta.

Sin acudir a rectificaciones vulgares esperó tranquilo nuestro amigo que el tiempo pusiera en berlina a los insidiosos y en berlina quedaron: quienes consideraban tal unión como un pecado cayeron en él; a la unión con el señor Aparicio fueron unos y otros; los primeros franca y ostensiblemente, los segundos de una manera encubierta; solo se conservó en su sitio, sin caer en esa mácula política, aquel contra quien habían lanzado la insidia, el señor Zumárraga; el dardo envenenado se había vuelto por tanto contra quienes lo lanzaron.

Fué avanzando el periodo electoral y las candidaturas fueron tomando cuerpo y cristalizando: para llegar a ello quien en nombre del partido liberal pretendió ir a la lucha tuvo que pasar por la antecámara de los ofrecimientos que cada grupo tiene en Madrid, y sus propios amigos cuentan como el señor Gómez ofrecióse en un mismo día a García Prieto, Romanones y Alba.

Mas no bastaba eso, era preciso siguiendo la táctica al uso, el contubernio con el adversario, y en tratos y contratos tuvo que andar el señor Gómez para contar con el apoyo de las fuerzas

conservadoras que siguen a los señores Aparicio y Cuesta y a fé que su gestión obtuvo un éxito: en las elecciones no ha sido posible distinguir quienes en el apoyo al señor Gómez se han mostrado más liberales, si estos o los conservadores que acaudillan los señores Cuesta y Aparicio.

Así nació, así ha vivido y así ha triunfado la candidatura del señor Gómez. ¿Cómo nació, cómo viviera y cómo triunfara la del señor Careaga? ¡Ah! Esto merece capítulo aparte.

Ya en las elecciones de hace cuatro años inició su deseo de ir a la lucha el partido jaimista y lo mostró con la presentación de aquel candidato que fué derrotado, el señor Mena.

Aquel ejemplo enseñó al partido que para vencer y conseguir sus deseos había que volver a la lucha pero había que hacerlo con careta; su candidato jaimista no podía vencer sino se le disfrazaba, y el disfraz se hallaba a mano; con cogerle y colocarse el triunfo estaba asegurado: el antifaz religioso, la careta de católico, son cosas ante las que nadie se detiene a meditar a quien ocultan y ante las cuales las gentes de buena fé se inclinan con respeto y veneración.

La cuestión estaba en eso; el triunfo se hallaba conseguido en cuanto la buena fé fuese explotada, y así fué.

Con el mote de católica nació la candidatura del Sr. Careaga, con ese mote siguió viviendo durante la lucha; el mote ha desaparecido al día siguiente del triunfo; para los defensores de aquella candidatura el señor Careaga no va a las Cortes como católico va... como jaimista.

Ya pareció aquello, ya desapareció la careta.

La careta no bastaba para el triunfo; con ella solo, el Sr. Careaga no tenía seguro el vencer; era preciso acudir a todas las armas para que de la derrota del adversario surgiera el triunfo de aquél, y al adversario no se le podía derrotar noblemente, había que acudir a la bajeza, a la calumnia, a la difamación; había que explotar el sentimiento religioso, había que usar y abusar de la influencia del párroco sobre el feligrés, de la fe del creyente por el encargado de conservarse la inmaculada, había que imponer la autoridad de arriba sobre la disciplina de abajo, y como aún esto no bastaba, había que

acudir y se acudió a la dádiva, a la corrupción del cuerpo electoral, a la explotación del necesitado.

La difamación y la calumnia comenzaron a volar a todo trapo; el Sr. Zumárraga era un enemigo de la religión, el Sr. Zumárraga era intervencionista, partidario de la guerra; el Sr. Zumárraga había asistido ¡horror! a la Asamblea de Barcelona; había pues que destruirle. Podían vencer quienes pertenecieran al partido liberal y se hubiesen ofrecido como el Sr. Gómez a políticos tan radicales como Alba; podía vencer quien, cual el Sr. Gómez, perteneciese a un partido que en las Cortes se había opuesto al aumento del sueldo del clero, ese sí; pero quien no podía vencer era Zumárraga, el que apoyara en el Congreso tal aumento, ese no.

Y ¡qué contraste! cuando esta campaña se desplegaba a toda vela contra Zumárraga por los jaimistas burgaleses, sus correligionarios de Cataluña apoyaban y se sentían más tarde satisfechos (léase "El Poble Catalá", órgano de los jaimistas) del triunfo de los regionalistas, esto es, del triunfo de Cambó, del triunfo de los organizadores, de los inspiradores, de los que fueron el alma de la Asamblea de Barcelona. ¿Qué tendría pues aquella de pecaminosa!

Para apoyar la difamación, la calumnia, no se empleó un arma cualquiera, se empleó el clero; y, en todos los sectores en donde el párroco como tal tiene tanto ascendiente, dejóse caer la especie insidiosa y difamante para derrotar la candidatura de Zumárraga.

Innumerables son las pruebas que a nosotros llegan de cómo ha actuado el clero en la lucha. Recorriendo de puerta en puerta las casas del pueblo, el párroco se ha pasado estos días de cuaresma ejerciendo, no su misión de paz y caridad, sino otra bien reñida con su sacerdocio, misión de lucha, de pelea, de encono. Y se ha llegado a más; a la vista tenemos los datos de un pueblo en que el vecindario vióse privado de rendir culto a la tradicional fiesta del Calvario porque el párroco se hallará entregado a otra misión más sagrada para él, la de actuar de muñidor electoral a la puerta del colegio.

Y por último, tenemos otros que ponen ya de relieve a qué extremos se ha llegado en la campaña por el clero rural. A la cabecera de los enfermos no ha faltado párroco que dejará verti-

da; para que se recogiera por sus familias la amenaza de una próxima desgracia en la casa si por aquellas no se secundaba la candidatura jaimista, si por aquellas no se derrotaba la candidatura de Zumárraga.

Así ha operado el clero rural en las últimas elecciones de un lado a impulsos de un fanatismo rayano en la locura, obedeciendo por otro las órdenes del alto clero, del alto clero que en esta ocasión no ha perdonado medio para rendir pleitesía, no al Dios de las alturas ante el que todos nos inclinamos, sino al otro Dios, a la casa Urquijo, representación de la plutocracia católica.

Para ello la coacción no ha tenido límites; de los seminarios y centros de enseñanza salieron las cartas para el padre, para el hermano, para los parientes; en ellas tenía que ponerse la dosis de veneno que matara una candidatura y en las cartas los pobres seminaristas, al recomendar la del señor Careaga, dejaban entrever a sus familias cómo la suerte de su carrera dependía del éxito, del triunfo en el pueblo de la candidatura jaimista. El veneno... el veneno tenía que ser en dosis grandes, el Sr. Zumárraga era intervencionista ¡partidario de la guerra! no se le debía votar, así escribían los seminaristas a los pueblos.

Todo este arsenal de armas bajas, canallescas, fué preciso emplear para vencer al señor Zumárraga; fué necesario que por vez primera cierta comunidad religiosa se echara a la calle en Burgos y fuera de Burgos, no a realizar una función evangélica sino a emitir el voto, voto con el que en lugar de unir divide, con el que en vez de sembrar paz siembra discordias; fué necesario todo eso y lo repetimos; no bastó para que venciera el jaimismo; para que se derrotara a Zumárraga, para ello tuvo que andar rodando el dinero por Burgos y los pueblos, rodando en forma impúdica, con descaro tal que producía náuseas ver cómo en la ciudad, al día siguiente de la elección, en las casas de ciertos jaimistas repartiase el dinero con que se comprara la conciencia del hambriento, del necesitado.

De todo lo ocurrido en la última lucha surgen consecuencias lógicas. Para vencer a Zumárraga, al regionalismo, han tenido que unirse liberales, conservadores, jaimistas, ha tenido que ter-

ciar también la presentación de una candidatura republicana, obra no del partido sino de unos cuantos, que sirviera de señuelo para restarle votos; ha tenido que usarse el arma de los Bonitos cuyo frente se halla el Sr. Aparicio para, con la amenaza imponente de la candidatura derechista, ha tenido el jaimismo que ponerse la careta católica para colar su candidato, y han tenido que fundar las cuentas de crédito del candidato jaimista. Y, con todo eso, al Regionalismo no se le ha vencido, al señor Zumárraga no se le ha derrotado, buena prueba de ello la elección de Burgos; aquí, donde a pesar de todos los pregones existe una gran masa consciente de su voto, aquí el señor Zumárraga obtuvo el primer lugar, aquí triunfó con 700 votos sobre el que más.

Y cuando esto se repite por tres veces, como sucediera en las elecciones de 1914, 1916 y en la última, cuando por tres veces a pesar de todas las campañas difamatorias, Burgos con sus votos pone en primer lugar a Zumárraga, dígame quienes han vencido, quienes han sido derrotados, si a los que por tales medios llevan un acta al Congreso, o quien tiene a su lado el voto de la ciudad.

Ante tanta vergüenza presenciada, los hombres de alma sana se levantan airados y protestan, y protestan alentándonos para la lucha, poniéndose a nuestro lado, ingresando en nuestras filas; el regionalismo, gracias a nuestros adversarios, sale de esta lucha más pujante que nunca; he ahí otra consecuencia de aquella

Una última consecuencia arroja la contienda para cuantos nos sentimos católicos sin llamarnos lo. En Burgos, en sus pueblos el párroco ha dejado de ser el ministro de la fe religiosa para ser el competidor del alcalde y el secretario en el muñidero electoral.

Sobre el clero queda ese cargo. Dios quiera que no pese tanto sobre él que sea la causa de su muerte.

La provincia de Burgos

estará representada en el

Congreso por:

Un bilbaino:

D. Ignacio G. de Caraga

Un zamorano:

D. Rufo Luermo

Un madrileño:

D. Mariano B. Andradz

Un vallisoletano:

D. Felipe Crespo de Lara.

¡Viva Burgos!

Coloquios femeninos

Queridísimas lectoras, no os caseis.

Ya os contemplo airadas contra mí, a quien en estos instantes llamareis vejatorio, despatchada, insulsa, prosáica, y otros epítetos que tengo por seguro que no me cuadran como no le cuadran a una niña de quince años, pizpireta y risueña, unas tocas de viuda.

¿Despatchada? No: me casé a «mi tiempo», es decir, me casé en sazón; a los veintidos años, y soy casi, casi feliz.

¿Vejatorio? Os diré tan solo que estoy más cerca de los veinte años que de los treinta, esto es, que no he cumplido veinticinco.

¿Insulsa, prosáica? Os equivocáis de medio a medio. Amo la poesía, la verdadera poesía sin ripios; me miro en el cristal de un lago con mayor deleite que en la luna de mi tocador, y, en cuanto a lo de insulsa, os diré que mi marido, después de dos años de casado, no ha salido de casa ni una noche siquiera...

Pero...

Me consta que vivís equivocadas; yo, hasta el momento mismo de contraer matrimonio, equivocada viví también.

Las mujeres, sobre todo cuando aun permanecemos solteras, tenemos, entre otras, una pueril chifladura: «nuestro ideal».

Yo no conozco nada tan absurdo, tan falso, tan inconsistente, como «nuestro ideal».

En el altar de nuestras ilusiones profesamos todas «nuestro ideal»; y sin preocuparnos de más, puesto que ni siquiera tenemos el convencimiento de ese ideal absurdo, no conocemos su principio y su fin, nos limitamos a vivir, a ir viviendo, en espera de que ese «nuestro ideal» se nos presente en forma tangible.

Y, es lógico, desconocedoras de las características del ideal por nosotras soñado, ignorantes de la esencia del ideal mismo, no será extraño que alguna vez el ideal se nos ofrezca, y lo rechazemos, aceptando, en cambio, lo que, encubierto por una envoltura de aparente idealismo, solo es prosa.

Yo me casé... y en la elección de marido no anduve del todo desafortunada. Apesar de ello...

Nos pasamos la vida soñando, y, fatalmente, la vida no es un sueño, aunque esta afirmación nuestra se contraponga a la de nuestro estupendo Calderón.

No es un sueño la vida; la vida no es ideal, ni mucho menos.

¿Caben idealismos en nuestra agenda de buenas administradoras del hogar? ¿Puede darse el ideal en una cuenta prosáica de esas que la «chica» ha de presentarnos a diario, esas cuentas encabezadas con un kilo de chuletas, aunque sean de ternera, y que finiquitan con cien gramos de queso aunque se trate de legítimo «Rochefer»?

Contad que, aun, entre el principio y el fin de esa cuenta existen partidas de un prosaísmo abominable.

Paso por alto, por no abrumaros con mis fundados pesimismo, detalles de costura y aseo del hogar exclusivamente reservados a la esposa—si quiere prevenir posibles suplantaciones—que os pondrían los cabellos de punta.

Pues bien; después de todo lo que llevo escrito, «soñemos» que hemos dado con el marido ideal; y ahora, dejemos hablar a una de esas mujeres tan humanas del maestro Benavente, y tomad nota de su opinión al ser solicitada, por una amiga suya, su consejo como mujer casada:

«Si tus amores (y pondría las manos en el fuego por asegurarlo) han sido—dice—como los míos, suma de honestidad y respeto, es indudable que solo conoces a tu novio... ¿cómo diré yo?... Solo conoces de él, al hombre social.

No sé si me explico, pero bien quiero que me entiendas. Digo al hombre social, al hombre vestido en oposición al hombre primitivo...

... De la noche a la mañana, el hombre a quien no conocías sino, digámoslo así, por el forro, aquel hombre, más que de carne y hueso, formado en tu idea, de sus prendas de sastrería... se te presenta de pronto en la intimidad de su vida y sus costumbres»...

Hago, por hoy, punto, pero prometo continuar con vosotras, amables lectoras, estos «Coloquios», segura de que al final iniciareis una suscripción para erigirme un monumento...

Sina Sagasti

Madrid y Marzo de 1918.

Para poder aspirar a una plaza de Barrendero o Guardia municipal en Burgos se exige: Ser burgalés o casado con burgalesa, llevar una porción de años de residencia, y la estatura reglamentaria.

Para ser Diputado a Cortes por Burgos, basta con no poseer título alguno y llamarse derechista «síque» también cuñero.

CRÓNICA

ESCLAVITUD MODERNA

Mientras exista el caciquismo existirá la esclavitud.

Ese poder despótico, nacido en el campo de la política, aprisiona al hombre esclavizándolo hasta el extremo de no poder manifestar sus verdaderos ideales; le envuelve entre las redes de la usura, de la protección o del favor, amenazándole siempre para que no se desvíe del camino por el trazado.

El caciquismo es el manto con que se cubren la injusticia, la inmoralidad y el desorden, tejido por la estupidez de los de abajo y el cinismo de los de arriba.

Si el contribuyente, el verdadero y más genuino sostenedor de las cargas del Estado, quisiera descomponer de una vez para siempre esta máquina demolidora, con la que se ha llevado a cabo la ruina de la nación española, le sería fácil redimirse de su cautiverio, no untando de aceite los ejes sobre que giran sus ruedas; pero si esto no sucede, si seguimos aguantando los más, los caprichos de los menos, nos veremos siempre como hoy nos vemos, sumidos en la abyección y en la barbarie. Decía Cicerón: «Sean los grandes un modelo para el público: y si esto se consigne todo irá bien. Para corromper enteramente el pueblo basta que sus vicios y sus pasiones se descubran; así como será suficiente para reformarle el que de ello se contengan.»

Después de haber leído esas frases del elocuente orador romano, ocurre preguntar: ¿Qué idea podrá formarse de un pueblo cuyos directores estén corrompidos? Donde los Gobiernos hacen las Cortes, dando la sensación de que veinte millones de habitantes cambian de opinión en veinticuatro horas, según conviene a unos cuantos. Donde se esquilma al contribuyente imponiéndole unos tributos imposible de soportar y si pide pan se le ametralla. Donde, aún en las más pequeñas aldeas, ni el párroco, ni el médico, ni el farmacéutico, ni el albeitar pueden vivir sin contar con el beneplácito de algún cacique zafio y sinvergüenza, que sintetiza su política en sacrificar a los vecinos en amillaramientos, repartos e impuestos vecinales para que vivan unos cuantos ineptos de naturaleza y vagos de profesión. ¿No es un pueblo de esclavos aquel donde hasta para obtener justicia, hace falta una recomendación de algún personaje influyente?

Ni las diatribas acerbadas del nunca bien llorado «León de Graus» ni los humorismos de Rico y Amat, ni los escritos serios de Sanchez Toca contra el cáncer del caciquismo, que constituyen una verdadera Terapéutica política, han podido curarle; hay que estirparle, arrancando su raíz para que no retoñe; para que no sea la cau a originaria de tanto desbarbiento y despilvarro; para que no impida que a las Cortes vayan los verdaderos representantes del país productor y al Municipio los del pueblo, ciudad o villa, falseando y pisoteando la ley natural y positiva del sufragio; para que no proteja algunas distracciones que son verdaderos delitos y para que no tiranice hasta las ideas de los que le sostienen.

Mientras lo anterior no suceda, España será una nación de esclavos que soportan la tiranía y están sujetos por las cadenas del caciquismo.

JUAN DE CASTILLA

¡Burgaleses!

De los ocho Diputados a Cortes por la provincia, cuatro no nacieron en ella. Meditad sobre el caso.

Flores y espinas

ANTAÑO

Bajo el morado pendón que besó el sol de Castilla, se reunía la villa, la provincia o la región.

Unánime aclamación designaba los voceros de entre nobles caballeros castellanos, que a los reyes hacían cumplir las leyes como a hidalgos o pecheros.

HOGAÑO

Hoy, al oír la bocina del auto de algún cuñero, piensa el pobre en el puchero vacío de su cocina.

El olor de gasolina le parece confortante, duda, vacila un instante... pero al fin, cual nuevo Judas, el oro vence sus dudas y se queda tan campante.

A UN ARRIVISTA

Igual que un escarabajo te arrastras por alcanzar, lo que otros suelen lograr con su esfuerzo y su trabajo.

A ZUMÁRRAGA

Sé que no te zamilana la derrota, y que el temple de tu alma castellana, lo mismo que una hoja toledana, prefiere, a ser doblada, verse rota.

Sé que no te fías de la suerte ignota, y sólo en la tarea cotidiana cimentas la actuación honrada y sana, donde tu fama immaculada brota.

A luchar otra vez por la victoria, que bajo la bandera roja y gualda, con valentía se escribió la historia; y al español le enseñan en el balda, que si hay gloria en vencer, también hay gloria en ser vencido sin volver la espalda.

MIRTAN

Después de la contienda

Por fortuna, nosotros, después de la contienda electoral, no hemos de dedicar esfuerzo alguno a reconstituir nuestro partido. Este subsiste como antes, aún más pujante que antes de la lucha: que somos nosotros de los que, lejos de desmayar, vamos templándonos en la batalla.

En las urnas se depositaron muchos votos, que fueron otras tantas adhesiones incondicionales a la política regionalista castellana.

No obstante, nuestros adversarios, nos vencieron; mas no fuimos derrotados.

Contra nosotros se esgrimieron todas las armas. Para vencernos, hubo de recurrirse a convertir los pulpitos, en tabladillos mitinescos; los confesionarios, en garitas electorales; las aulas, en logias; los báculos en garrotes...

Y, sobre todo,—repetimos la frase del señor Royo Villanova—nos vencieron porque nosotros «fuimos a luchar contra las ideas, no contra los billetes de Banco.»

En la lucha de ideas contra ideas, pese a la campaña inicua, despiadada, infame, que contra nosotros se hiciera, triunfamos ruidosamente: porque triunfamos ruidosamente, en Burgos, yendo a la lucha solos y a pecho descubierto, como no fueron los demás; como no fueron los que, pasando por todas las relajaciones concebibles, formaron sucesos contubernios,—que nosotros rechazamos—aquí y fuera de aquí; como no fueron los que traficaron con la conciencia, y, mejor aún, con la inconsciencia ciudadana, a expensas de una ubre que pródiga se les ofreciera a cambio de muchas bajezas...

Se presentó, para el adversario poco escrupuloso, claro el horizonte del triunfo.

Esta vez no era necesario preocuparse de nada: ni de organización, ni de dinero, arma suprema de combate. El dinero vino, como maná, «llovido del cielo»...

Cada pobre cura de aldea, con la sotana raída por el despiadado zarpazo de la miseria, convertíase—se dieron órdenes muy severas—en el más diestro mufidor electoral: cada seminarista, de esos seminaristas que desfallecen azotados por la anemia, y que son el motivo que justifica esos constantes visiteos al ministerio de Gracia y Justicia, donde «por la inspiración de Dios» se incuban apóstoles, esos pobres anémicos repetimos, convertiríanse en sumisos y forzados propagandistas.

No podían rebelarse: dominados por una autoridad para ellos suprema, se vieron en la necesidad de ordenar a los suyos, a los pobres labriegos que a costa de mil sacrificios envían a sus hijos a que en la ciudad los hagan hombres, que votasen al diablo, sí, mas no al señor Zumárraga, pues de no ser acatada la orden que se les transmitía, ellos, los pobres hijos, perderían, a buen seguro, la carrera...

Y los labriegos obedecieron la orden, e hicieron bien, ciertamente.

No debía votarse al Sr. Zumárraga, no. En el tribunal de la tan arbitrariamente administrada justicia de Dios aquí en la tierra, ladinos oradores, propagandistas de las cosas del mundo, del cieno, como ellos dicen, pintaron con trazos horrendos, negras perspectivas infernales, cruentos martirios que sufrirían los que votasen a Zumárraga.

¿Qué os ha hecho? Excomulgadlo; haced la señal de la cruz cuando pase por vuestro lado; excomulgadlo, porque es un buen español, es un patriota. Un patriota que no llevará a su pueblo a una guerra civil, que no encenderá odios entre hermanos, que no tolerará que en una guerra sarcástica, caiga el hijo herido por el plomo del fusil del padre... Excomulgadlo, si, no es de los vuestros: es un gran castellano, es un patriota...

No debéis, no podéis estar satisfechos de vuestro triunfo (...)

¿Qué fuisteis vosotros, sino mercaderes de estómagos que dejasteis exhaustos?

Fomentasteis el hambre y la miseria, y luego domesticásteis al hambriento enarblando un látigo de cuya varapendía el cebo engañador, un peñazo de pan demasiado duro.

Tal vez hizo bien el pueblo hambriento saciando su hambre un día. Mañana Dios proveerá.

¡Ojalá que al hambriento de ayer, al ahito de hoy y al desfallecido de mañana, esos mismos que por un día tan solo acallaron los gritos de su estómago, no le den con la puerta en las narices!...

Un regionalista

El concejal señor Santamaría, denunció en la anterior sesión la existencia de mataderos clandestinos en esta ciudad. Esos mataderos los explotan elementos de las «cerechas».

Al pueblo de Burgos

Sería un ingrato si no le dedicara estas líneas, breves, pero expresión sincera de un hondo sentimiento de gratitud.

Por tercera vez acudí a vosotros, electores de Burgos, y una vez más me dispensasteis el honor de otorgarme vuestro voto.

Vuestro deseo manifiesto en las urnas, se ha estrellado ante la maniobra, producto de concupiscencias y venalidades; pero no importa: por encima de aquellos está el juez inexorable de la opinión, y ella nos tiene juzgados a todos, a vosotros y a mí; a quienes me votasteis y a quien, como yo, recibí el honor de vuestros sufragios.

El juicio público es el acta más limpia que la masa consciente otorga a quien a ella acude y en su otorgamiento no cabe el engaño ni la corrupción.

Vosotros, tendreis pues la satisfacción de haber procedido conscientemente; yo, la satisfacción inmensa de haber sido honrado por vosotros.

Y como tal, os rindo hoy público testimonio de gratitud.

Antonino Zumárraga

Ahora resulta, que el señor Careaga, candidato «derechista» ha sido proclamado por «El Castellano» como jaimista, exclusivamente.

¡Ya! Completamos su lema que hasta ahora estuvo cojo: «Dios Patria... y D. Jaime».

La elección en los distritos

Hemos de dedicar unas líneas a las elecciones en los distritos de Aranda, Salas de los Infantes y Villarcayo, que lo ocurrido en ellos bien lo merece.

En los tres distritos, los regionalistas, enemigos del artículo 29, que es tanto como decir enemigos de los pasteleos a que tan aficionados son los políticos de esta provincia, provocaron la lucha, lucha en la que se ha demostrado el gran núcleo de votación que en algunos de aquellos existe a favor de la idea regionalista.

Estuvo en nuestra mano retirarnos de aquellos distritos a cambio de tener más facilidades en nuestra lucha en Burgos, pero nosotros no entendemos de eso, queremos la lucha franca, obtener las actas de frente, no por medio de los pactos y contubernios.

Y a la lucha fuimos.

En el distrito de Aranda, nuestro candidato D. Manuel Martín vióse cercado por toda la trama y urdimbre de la política caciquil; jueces, alcaldes, secretarios, carteros, todo, todo preparado para dejarle sin intervención en la mayor parte de las mesas.

Así no ha podido conocerse la voluntad del cuerpo electoral.

A pesar de ello un síntoma de la elección es lo ocurrido en el mismo Aranda, en donde dejó de votar más de la mitad del censo.

Esos votos que se abstuvieron no significan una protesta contra D. Santos Arias de Miranda, candidato triunfante?

En Salas de los Infantes, a pesar de no recorrer el distrito el señor Zumárraga conserva a su lado íntegros los 3.000 y pico votos que no se venden.

En todos los colegios, la compra de siempre: el Sr. Luermo se lleva el acta y el distrito le lleva la consabida contribución de todas sus elecciones; unos cuantos miles de duros y... hasta otra en que volverá a pagar el cánón electoral.

El triunfo regionalista más significado ha sido el de Villarcayo.

En pocos días, sin apenas tener hechos trabajos, con toda la máquina

Especialidad en embutidos y chorizos del país. Venta exclusiva de las «Pastillas Lampó» para lavar, fregar y quitar manchas: sustituto del jabón

Almirante Bonifaz, número 11

UBRGOS

política montada a favor del señor Gil, con los cuatro diputados provinciales al lado de éste, el candidato regionalista D. Manuel Sainz de Torres le ha puesto en un aprieto con la votación de 2.870 votos obtenidos.

Para cuantos juzgan serenamente la elección, la derrota moral del señor Gil ha quedado manifiesta.

El regionalismo ha cumplido, pues, con su deber, saliendo del distrito de Burgos y luchando, y en la lucha ha tenido que reconocerse beligerancia. Se vence no solo triunfando, sino teniendo a raya a los adversarios.

Electores de la Circunscripción:

Vuestros adversarios os dijeron por todas partes que Zumárraga no tendría ni cien votos en Burgos.

Ved, a hora, aquí donde todos nos conocemos, donde todos sabemos la vida pública y aún la privada, cómo el pueblo con sus votos ha juzgado a los candidatos:

Zumárraga... 2.081 votos
Aparicio... 1.380
Careaga... 1.258
Gómez... 1.239

Del Municipio

Sesión del miércoles día 27

Esto ya hiede.

Sería cosa de tomarlo a broma, si el asunto no fuera francamente «lúgubre». Se trata nuevamente, carísimos lectores, del asunto del Horno Crematorio.

Nosotros no conocemos nada tan horrendo como ese caso, sobre todo, desde que el concejal señor Moliner (don Antonio) nos puso, en la última sesión, en antecedentes del estado asqueroso y repugnante en que la desidia del concesionario de aquel Horno ha puesto aquello.

Tampoco concebimos mayor cinismo que el demostrado por dicho concesionario.

Son, estas que siguen, palabras del concejal D. Antonio Moliner.

«Amonestamos al concesionario del Horno; hicimos un llamamiento a su caballerosidad; nos prometió adecentarse el local, desinfectarlo, proveerse de carbón o de cal para poner en marcha el funcionamiento del servicio que le está encomendado.»

«La caballerosidad del citado concesionario, ha brillado por su ausencia; se ría de nosotros, nos «toma el pelo»...»

«Hoy mismo, — prosigue el señor Moliner — hemos girado una visita al Horno, con el fin de comprobar si las órdenes que dimos al señor Nebreda, el concesionario, habían sido cumplimentadas. Y...»

«Nos hemos encontrado, — pásmense, señores concejales — nos hemos encontrado con «treinta y siete» piernas de caballo y vaca enterradas en carbón, y en un estado de descomposición horripilante...»

«Como yo creo que el caso es grave, — termina el señor Moliner, — debo advertir que, si hoy mismo no se adoptan radicales medidas que pongan coto a esos abusos, hablaré claro, muy claro...»

Y dirá el lector y pensará el lector: ¿Pero es que todavía hay más? ¿Queda todavía algo por decir?...

Habremos de creer que sí. El señor Moliner llevado de natural indignación ha puesto en su discurso frases enérgicas; ha subrayado sus palabras con gestos trágicos, se ha sentido indignado, en fin.

Pero he aquí que el Ayuntamiento

TEATRO PRINCIPAL

A las 4 y media HOY DOMINGO A las seis y media
Infantil. = 3 de Marzo de 1918 = 8.ª de Abono.

Gran concierto por la banda del Regimiento de la Lealtad, que ejecutará el siguiente programa: «Tannhauser», Gran Marcha de la Ópera (Wagner); «Suite Española», Sevilla (Albéniz).

Estreno del 15 episodio y último de la serie de la sensacional película

El Teléfono de la Muerte

Estreno del 8.º episodio de

Las aventuras de Timoteo

Estreno de la preciosa película del natural La gran cartuja.

A las diez el mismo programa de cinematógrafo y concierto por la Banda del Regimiento de la Lealtad con el siguiente programa: 1.º «Gerona» Paso doble (Lope); 2.º «El Trust de los Tenorios» Selección (Serrano).

se encuentra en grave aprieto. El municipio cedió la exclusiva de ese «socio» negocio del Crematorio al señor Nebreda no sabemos en qué condiciones: pero en tales, que el Ayuntamiento, sin previo informe de letrados, no puede de momento adoptar resoluciones radicales contra los abusos del señor Nebreda.

Hay de por medio una cuestión legal a discutir, y los señores Cuesta, del Palacio y Olea advierten al Ayuntamiento el obstáculo con que habrá de tropezarse siempre, — si esa cuestión legal no es previamente resuelta, — cuando se trate de tomar medidas coercitivas contra el concesionario del Horno.

Ved, pues, que nos encontramos ante el caso estúpido de un señor que falta, insulta, delinque, se ríe y hace su santa voluntad, y es, en cambio, de momento, invulnerable e intangible.

Mientras tanto, en el Crematorio hay montones de carne putrefacta, y fardos de bacalao corrompido, que no se cuecen en las calderas, porque al señor Nebreda no le da la muy realísima y «serenísima» gana. Y seguros estamos que de continuar las cosas así, el día menos pensado, el señor Nebreda, para que no le molesten más, echará a la caldera al primer concejal que se presente por sus dominios, o nos cocerá a nosotros, que, dicho sea a guisa de autobombo, estamos llevando a cabo una campaña contra el Crematorio, como para que el señor Nebreda esté deseando cocerlos vivos.

El señor González intervino en el debate para encarecer que al señor Nebreda se le ase a multas hasta que claudique; pero, por lo visto, ese señor Nebreda debe de ser una especie de poderoso gigante Morgante, porque el señor Moliner ha replicado:

«¿Multas decís? ¿Multas a ese? Me «ha amenazado» con clausurar el Horno a la primera que se le imponga...»

Nuestro asombro, en este punto, no tiene límites. ¡Somos perdidos! ¡Somos todos los burgaleses carne de caldera! ¡Nos vemos convertidos en «fiambre» y envueltos en carbón!

«Mira cuán raudo camina...»

El señor Olea es el mismo diablo: claro es que este batallador edil regionalista a quien tanto han molestado tiros y troyanos se toma de vez en cuando la revancha.

«Recordáis aquel suceso — reciente aún — del automóvil que pasa raudo por un fielato, que no se detiene, que diz que transporta gasolina?...

Dijo el señor Santamaría en la anterior sesión que sabía que en alguna ocasión, un «auto» tripulado por dos concejales, cuyos nombres no decía por encontrarse ausentes los ediles, pasó por el fielato sin detenerse.

Y el señor Olea, con sus miradas de intención dice al señor Santamaría:

«Yo ruego a su señoría que manifieste si por casualidad soy yo uno de esos concejales...»

Al señor Santamaría le conoceis. Él será socialista; pero a claro no hay quien le gane: así, dice:

«No, no me referí al señor Olea: los concejales a quienes me referí son los señores Morena y Echevarrieta...»

El señor Echevarrieta brinca en su escaño: pide la palabra y se defiende como puede... trata de justificarse y el señor Santamaría dice que sigue convencido de la veracidad de sus informes...

Nosotros, ¿qué vamos a decir? Los concejales lo dicen todo... ¡Allá ellos!

Nos ha visitado una comisión «compuesta de individuos de todas las clases sociales» que votaron la candidatura de las derechas, protestando de que a los ocho días de la elección no se les haya pagado el voto. ¡Habrás visto! ¡Morosos!

Rasgo de Filantropía

Tan pronto como el «Centro Burgalés de Madrid» se tuvo noticia de la horrosa catástrofe ocurrida a causa del formidable incendio de Huerta del Rey, la Junta Directiva de aquel Centro acordó enviar a los damnificados por el siniestro algún socorro que aliviase, de momento, su triste situación.

El «Centro Burgalés de Madrid» ha añadido a los muchos blasones que con justicia ostenta, uno más; el blason de su inagotable filantropía, enviando a los damnificados de Huerta del Rey mil quinientas pesetas.

Por ello, el «Centro Burgalés de Madrid» en general, y su Junta Directiva en particular, son acreedores, una vez más, a la gratitud, al cariño y al aplauso de todos los burgaleses.

Una comisión de profesoras y alumnas de esta Normal de Maestras se ha presentado al Gobernador civil, ofreciéndole el concurso de aquel Centro de enseñanza para la confección de ropas con destino a los damnificados de Huerta del Rey.

Este nobilísimo ofrecimiento, que tanto enaltece a la Normal de Maestras de Burgos, ha merecido, por todos, los mayores elogios.

Para mañana han sido convocadas en el Gobierno civil las fuerzas vivas de nuestra ciudad, para tratar de los medios más eficaces de recabar auxilios con destino a los perjudicados por la tremenda catástrofe de Huerta de Rey.

Argumentando contra el calificativo de cunero, que nosotros aplicáramos al señor Careaga, dijo «Tierra Hidalga»: «Trajera la intención de corromper con la dádiva y de coaccionar con la amenaza y cunero hubiéranos parecido».

Acabao: ni una palabra más. Después de como ha hecho la elección el señor Careaga, éste no es solo cunero por serlo, lo es, porque así lo juzga el órgano del cunerismo.

PARISIANA

Anoche hicieron su presentación en este popular cine «Las Isabelinas» que con gran éxito han actuado en el Triunfo Palace de Madrid.

Son «Las Isabelinas» dos hermanas que ofrecen el contraste de ser la una rubia y la otra morena; pero ambas dotadas de espléndida hermosura y de innato sentimiento artístico, condiciones esenciales ambas para alcanzar las cimas del arte, con la categoría de estrellas de primera.

En los diferentes números que ejecutaron nos dieron gallardas muestras de su maestría como bailarinas, concertistas musicales y canzonetistas, obteniendo entusiastas salvas de aplausos.

Carmencita, la morena, nos cantó un fado, «Reloj de arena» con voz dulce, melancólica, tan apropiada al canto popular portugués, que podemos asegurar es la artista que mejor siente y expresa estas canciones.

Resultado de este debut, un gran éxito para las artistas y otro de taquilla para la empresa, a la que deseamos sigan otros muchos en justa compensación a sus sacrificios y entusiasmos por darnos a conocer los más afamados artistas.

Notas del reporter

—En el expreso de anoche marchó a Madrid nuestro querido amigo y correligionario don Manuel Sainz de Porres.

—Se encuentra en esta nuestro estimado amigo don Teodoro Herrero, procurador de los tribunales del Juzgado de Briviesca.

—Ha marchado a León la distinguida profesora de aquella Normal de Maestras, doña Matilde Sánchez Trebal.

A despedirla acudieron a la Estación las profesoras y alumnas y gran número de personas para darla muestra de cómo se sentía la marcha de la que tan acertadamente ejerció aquí su cargo.

—En Vitoria falleció, há pocos días, el Director del Instituto de aquella ciudad D. Federico Baraibar y Zumárraga, primo de nuestro querido amigo y correligionario don Antonio Zumárraga.

Era el Sr. Baraibar persona de una cultura extraordinaria que, en aquella ciudad, desempeñó elevados cargos como la alcaldía y la presidencia de la Diputación provincial. Distinguióse por sus conocimientos arqueológicos y por las notables publicaciones literarias que dió a luz.

Su muerte ha sido sentidísima en Vitoria y su entierro fué demostración elocuente de cómo llora aquella ciudad la pérdida de tan ilustre hombre público.

Royal Uvas de Almería

—De paso para Huerta del Rey ha llegado de Madrid el comerciante don Eugenio Rey, paisano nuestro, quien trae la misión de repartir entre los perjudicados por el incendio ocurrido en aquel pueblo, mil quinientas pesetas, donativo del «Centro Burgalés de Madrid».

—Con gran lucimiento se vienen celebrando en el Hospital del Rey las fiestas del Santo Ángel de la Guardia.

En la función religiosa del viernes, día 1.º, pronunció un elocuente sermón el ilustrado sacerdote nuestro estimado amigo D. Pedro Esteban, capellán del Real Patronato.

—Ha regresado de Tórtolas de Estreña nuestro buen amigo D. Manuel Esteban Delgado.

La Torre y Cortezón

Ca Miseria
Punt I llas

Calce T ines
MI T I ENDA
Perfum E ría
Gua N tería
Me D ias
Corb A tas

Sombrerería, 3 — BURGOS

Establecimiento de vinos y comidas de

PEDRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES, 1

Nuestra información de hoy

El avance Alemán

Nuestras tropas, penetrando hacia el Este y costando la frontera Norte de Ucrania, llegaron al Dnieper.

En la región de Rjenselza, dichas tropas dieron con una columna alemana fuertemente atrincherada y asaltada por el enemigo; tomamos por asalto la ciudad y la estación ferroviaria y apresamos a algunos centenares de prisioneros.

En Mosya cogimos la flotilla del Pripet; seis lanchas acorazadas, 35 lanchas de motor y seis canoas-lazaretos.

En la región de Fastov llegamos hasta la línea férrea de Kiev. Las legiones polacas que se encuentran luchando al Sudoeste de Ostropol-Konstantinow contra tropas enemigas mayores en número, pidiendo ayuda a las tropas alemanas; unidas, derrotamos al enemigo.

Tropas austro-húngaras avanzaron en anchas masas y entraron al Norte de Pruth, en la Ucrania.

Frente Austro-Húngaro

Llamadas continuamente por el Gobierno y los habitantes, han penetrado las tropas del mariscal Bohem Ermoli en la Podolia, en pacífica intervención, habiendo alcanzado la línea Novoselica, Chotin y Kamener Podolski.

Los destacamentos que avanzan por las líneas ferroviarias y principales carreteras tienen órdenes para restablecer en las regiones que atraviesan el orden y la tranquilidad.

Van entregando las armas cerca de 10.000 rusos.

El día del Presidente

No obstante haber dicho ayer García Prieto que pasaba el día de hoy en el campo, ha permanecido durante toda la mañana en el Ministerio de Estado.

A pesar de los insistentes requerimientos de los periodistas que, ávidos de noticias sensacionales intentaron entrevistarse con el Marqués de Alhucemas, éste se negó a recibirlos.

Dice Bahamonde

El ministro de la Gobernación ha desmentido la noticia de que haya sido aprobado por el Consejo de Estado un crédito de tres millones para Telégrafos.

El Consejo de mañana

El Consejo de Ministros que se celebrará mañana despierta enorme expectación. La actitud que el ministro de Marina adoptará en esta reunión de los ministros, en consonancia con el criterio del Conde de Romanones, será, seguramente, opuesta a que se autorice mediante un decreto, el crédito solicitado por La Cierva para acometer las reformas militares.

Opina Sanchez Toca

El señor Sanchez Toca, cree que la cuestión militar es causa de grandes preocupaciones para el Gobierno.

La Jura de la Bandera

Barcelona.—Esta mañana se ha celebrado con gran solemnidad el acto de la Jura de Bandera por los reclutas recientemente incorporados a filas.

Cuando las fuerzas de la guarnición desfilaron por el Paseo de Gracia, la bandera de uno de los regimientos, se enredó con una bandera alemana izada, con motivo de la solemnidad militar, en el balcón de un piso bajo, donde tiene su residencia la sociedad «Victoria Berlín».

En aquel mismo instante pasó el Capitán General de Cataluña por el Paseo de Gracia y saludó respetuosamente a las dos banderas, unidas por una casual alianza.

El público numeroso que llenaba la amplia avenida, prorrumpió en una estruendosa ovación.

Marcelino Miguel, impresor.

Gofac Terry

Competidor V. O.
Malla verde Malla blanca
N. P. U.

Malla de grada

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.

Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas,
Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONOMICOS

J. M. Inez Mata

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS

GRAN CARBONERÍA DE SATURNINO PÉREZ

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

CALLE DE MADRID, 5 — — — — — Teléfono, número 44

Se sirve a domicilio :: Se reciben avisos en "El Buen Gusto,"
— PLAZA DE PRIM, 21 —

"LA AMERICANA"

Gran Bazar de calzado de todas clases a precios económicos.

PRIM, 17 (Portales de Antón)

Tintorería Franco-Española LA MODERNA

Se limpia en seco por procedimientos novísimos toda clase de prendas de caballeros, señoras y niños.

Tintes perfeccionados inalterables en todos colores :: Dadas las ventajas de la tarifa y condiciones del servicio de esta casa se recomienda al público que no acuda a otra casa sin antes visitarla.

Despacho:

SOMBRERERÍA 3 y 5

BURGOS

CANTINA DE LA ESTACIÓN (BURGOS)

manca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón, de Vich y lengua a la escarlata :: Conservas de varias clases.

Gran surtido en licores a precios muy económicos. Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día.

RIQUÍSIMO BIZCOCHO ROYALTA y GELATINA

Se sirven comidas y meriendas para viaje. Estanco en la misma Cantina ::

Hijos de Victor Palacios

Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. **PAÑOS Y NOVEDADES** para caballeros y niños. **TRAJES y GABANES** para caballeros y niños. **IMPERMEABLES** para el campo, coche, automovil y los más elegantes modelos para vestir.

hechos a la medida — Visitad, esta casa —

SOMBRERERÍA número 9
BURGOS

CASA DE CONFECCIONES DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑOS

MANUEL MUNGUÍA Sucesor de Agapito Rebollo

Plaza Mayor, 42

BURGOS

Artículos de construcción

Representación exclusiva en esta provincia de la Sociedad de cemento Portland Tudela-Veguín. **Cementos Ladrillos de todas clases, Baldosines finos, Azulejos.**

VENTA DE CARBON VEGETAL

SAN COSME, 4

Teléfono, 243

CONFITERIA-REPOSTERIA
Royalta
TELÉFONO N.º 240.
CALLE N.º 5
ULTRAMARINOS FINOS
BURGOS.
CANALES & IBÁÑEZ

MONJE Y LUIS

CONTRATISTAS DE OBRAS PARTICULARES

Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. gradas, escaleras a la Catalana :: Obras de cemento armado.

DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES

PIDASE CATALOGO

SAN PABLO, 13 y 22

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
— BURGOS —

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONOMICOS

LOS MAS SOLIDOS. LOS MAS ELEGANTES. LOS MAS ECONOMICOS.
ESPECIALES MODELOS EN CAMAS
MUEBLES
ALGALDE
FABRICA DE JERONES METALICOS
NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA (PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA, N.º 19, BURGOS)

EL COÑAC

JIMÉNEZ Y LAMOTTHE

ES EL MEJOR

López Hermanos «MÁLAGA»

Cosecheros, criadores y exportadores de vinos finos de España

Vinos rancios selectos, :: Vinos para consagrar. :: Vinagre aromático.

Fabricantes de licores — — — — — Especialidad: Anís Moscatel.

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

Larrosa y Costa

NOVEDADES

TEJIDOS

Plaza Mayor, 26 y 27

BURGOS

ATENCIÓN

No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a bra-

Plaza de Prim, 21

EL BUEN GUSTO

Teléfono 105